

TIC: "A MUNDI FACULTATES"ⁱ

Encarna García Vílchez, Herminio Martínez García, Joan Domingo Peña

		
Encarna García Vílchez Profesora de Tecnología de ESO y Bachillerato Instituto Rovira-Forns Santa Perpètua de Mogoda Barcelona	Herminio Martínez García Profesor del Máster Universitario en Formación del Profesorado de ESO y Bachillerato. Departamento de Ingeniería Electrónica Universidad Politécnica de Cataluña (UPC)	Joan Domingo Peña Profesor del Máster Universitario en Formación del Profesorado de ESO y Bachillerato. Departamento de Ingeniería de Sistemas, Automática e Informática Industrial. Universidad Politécnica de Cataluña (UPC)

Cuando se habla de tecnologías de la información y la comunicación (TIC) aplicadas al ámbito de la educación, tendemos a pensar, inmediatamente, en que la incorporación en el aula de ordenadores que permitan el uso de programas en los que los *webquest*, los *blogs* del docente, los repositorios de apuntes y los *applets* demostrativos son herramientas que facilitan el aprendizaje. Y es cierto que, en general, esto es así. En efecto, las propias pizarras digitales, tan en boga últimamente en muchos centros, han supuesto una ayuda, también, así como el uso de libros digitales *online* o en formato CD en vez de libros de papel, programas que permiten desarrollar pequeños entornos *web*, etc. Todo ello es una ventaja, sin duda. Sin embargo, conviene pensar también en que no está exenta de riesgos.

Uno de los riesgos en los que los docentes podemos caer es tomar las TIC como meros instrumentos para encargar trabajos a los estudiantes. Escribir con un editor de textos, hacer una presentación de Power Point, por ejemplo, son elementos que, sin duda alguna, los estudiantes deben dominar, puesto que son tareas corrientes con las que se van a encontrar, no sólo en posteriores niveles educativos, sino a lo largo de su posterior vida profesional. No obstante, no dejan de ser herramientas de productividad personal, a las que se debería dedicar la atención justa. En España, el 90% de los hogares con hijos tienen ordenadorⁱⁱ y esta cifra va en aumento. El 82% tenían ya acceso a Internet en 2012. Ello refleja que hay una cultura en el ámbito familiar de herramientas ofimáticas y que no es imprescindible que la escuela dedique demasiados esfuerzos a ello (de hecho, el hogar debería complementar el proceso de enseñanza-aprendizaje que se efectúa en el centro educativo, pero esto es otro tema...). En cambio, parece que hay un potencial que se desaprovecha bastante y es el uso de redes sociales como, entre otras, Facebook y Twitter con fines académicos y no meramente como herramientas de ocio y de comunicación social.

Según un informe de TechCrunchⁱⁱⁱ, España tiene 12 millones de usuarios diarios y 18 millones de usuarios mensuales de Facebook, lo que significa que un 58% de los usuarios de Internet están en dicha red social. Además, tiene 8,1 millones de usuarios móviles diarios y 13 millones de usuarios móviles mensuales, un 32% de los usuarios móviles españoles. Por tanto, como docentes, nos surgen dos preguntas importantes: ¿seguro que entre ellos no tenemos a muchos de nuestros estudiantes?;

es más, ¿podríamos canalizar esta fuerte necesidad de comunicación y de exponer los detalles relevantes de cada cual en favor del propio aprendizaje? Seguro que sí.

En estudiantes cuya edad ya no fuera un obstáculo para el uso de esta forma de TIC, y sin tener que ser una actividad obligatoria, el profesorado contaría con “adeptos” quizá más por el uso tecnológico de la red social, que por el aprendizaje en sí mismo que se podría derivar de actividades apropiadamente diseñadas por el profesorado. Conviene destacar que las actividades deberían ser de una naturaleza tal, que los estudiantes no pudieran escapar sin haber aprendido por el mero hecho de hacerlas. Si abren un perfil en Facebook, por ejemplo, en el que lleven un cuaderno de bitácora de las actividades realizadas en clase diaria o semanalmente, explicitando en diferentes apartados lo que les ha gustado más, lo que menos, lo que han aprendido, lo que tienen pendiente de aprender, lo que les gustaría hacer, etc., es una fuente de riqueza muy importante. Y por descontado, de aprendizaje derivado de la reflexión personal. Escribir tan sólo, “qué he aprendido hoy” ya es una herramienta de construcción de conocimiento en sí misma.

La red social también puede ser contenedora de portafolios del estudiante, una forma de presentar sus mejores logros, ya sean personales o de su equipo de estudio. Crear un grupo de Facebook de clase como plataforma EVE-A (Entorno Virtual de Enseñanza-Aprendizaje) puede resultar un método muy útil para compartir recursos (apuntes, vídeos, enlaces educativos...), dudas (que pueden ser comentadas y solventadas por los propios estudiantes o por el profesorado), gestionar eventos (entrega de trabajos, visitas didácticas u otros acontecimientos interesantes para los estudiantes), etc. No olvidemos que una gran mayoría de nuestros actuales y futuros estudiantes, ya nativos digitales, están conectados 24 horas al día a esta red social a través de sus dispositivos móviles y, por tanto, recibirán de forma instantánea nuestras tareas y comentarios. Es por tanto, un método rápido y eficaz de comunicación y de intercambio de conocimiento entre estudiantes y profesores.

Los *blogs* son otra fuente que permite estas tareas y ser contenedor de conocimientos adquiridos. Los hay de uso gratuito con muchas capacidades tanto por lo que hace al diseño como a la forma de presentar los contenidos. Una interesante propuesta que ha recibido una gran aceptación por parte del alumnado de segundo ciclo de la ESO, es realizar un *dossier* personal de aprendizaje digital (el llamado e-portafolio) que aglutine las diferentes tareas y aprendizajes realizados por el alumno durante el curso. Esto permite compartir, no sólo con el resto de compañeros, sino, incluso, con todos los internautas, los principales proyectos y actividades realizados en clase. Es más, la difusión del conocimiento adquirido resulta motivadora para nuestro alumnado, produciendo un efecto positivo y sinérgico, no ya a nivel de centro, sino, también, a nivel internacional. Los autores hemos constatado que el hecho de que un estudiante sepa que su trabajo subido a una plataforma digital es leído por otros estudiantes de su misma edad en otra parte del mundo es sumamente motivador para utilizar estas herramientas TIC.

Por otra parte, se utilizan cada vez más por el profesorado *blogs* y páginas *web* para compartir con la comunidad educativa los recursos y materiales de producción propia. La mayoría de los docentes editamos nuestros apuntes o colecciones de ejercicios y los ponemos a disposición de estudiantes y profesionales de la educación bajo, por ejemplo, licencias Creative Commons, que permiten compartir y enriquecer nuestro material didáctico para que pueda ser utilizado libre y gratuitamente para todos aquellos que así lo deseen.

En esta línea, Twitter, permite una fuerte interacción que, debidamente dirigida y canalizada, deriva en debates, posicionamientos de opinión, presentación de ideas, conceptos, definiciones, enunciados de problemas, soluciones, fuentes de información..., y cuanto quepa en la imaginación diseñadora de los y las docentes.

Otras posibilidades se derivarán de las prestaciones existentes en otras redes sociales (y, como no, de la ya mencionada imaginación del docente). El tiempo que llevamos trabajando en este sentido con nuestros estudiantes, refuerza plenamente la idea de que estas formas de TIC son un elemento de aprendizaje de la mayor importancia debido, por una parte, al propio potencial que tiene y, por otra, a que los estudiantes actuales dominan perfectamente estos medios. No obstante, en cuanto a estas competencias, no podríamos asegurar que el profesorado esté a la misma altura que los estudiantes. No se explotan dichas competencias ni se canalizan hacia el aprendizaje (sin que ello releve al ocio) porque son herramientas que, si bien están muy dominadas por los nativos digitales^{iv} (la mayoría de los y las actuales estudiantes), no lo están tanto por los inmigrantes digitales (buena parte del actual profesorado que existe en nuestro país).

Un apartado aparte requiere el uso de los *smartphone* desde el punto de vista docente. Huelga decir que la tecnología de los dispositivos móviles evoluciona de forma vertiginosa y esto está revolucionando nuestra forma de relacionarnos, adquirir conocimiento, ocupar nuestros momentos de ocio, etc. Ante el fuerte ritmo de los cambios, cabe plantearnos seriamente el papel que queremos que ocupen estas tecnologías en nuestros centros educativos. Es cierto que el uso de móviles en las aulas puede representar (y, de hecho, representa ya) una gran fuente de distracción para nuestros alumnos. Pero, sin embargo, no podemos girar la espalda ante las numerosas aplicaciones didácticas motivadoras y eficaces que posibilitan. Un dispositivo móvil permite a nuestros estudiantes buscar información en la red de forma instantánea (sin depender de la utilización de un PC ni de una conexión a Internet). Permite acceder a las redes sociales con fines educativos y, además, existen múltiples aplicaciones educativas que podemos utilizar fácilmente (idiomas, simuladores de procesos físicos o matemáticos, cuestionarios sobre temas diversos, etc.), o que nuestros alumnos pueden incluso crear con plataformas como App Inventor. No olvidemos que los *smartphones* incorporan *hardware* y dispositivos como micrófonos, cámara de fotos y vídeo, etc., que proporcionan la posibilidad de dar al conocimiento un soporte multimedia que nos abre a un, casi infinito, universo de posibilidades. ¿Vamos a perdernos estas nuevas formas de enseñanza-aprendizaje por miedo a pisar un terreno desconocido?

Concluyendo, vale la pena reflexionar sobre todo ello, y atreverse a incorporar las TIC en forma de redes sociales; tanto docentes como estudiantes lo agradecerán, y revertirá en un mayor aprendizaje, en mejorar los resultados del sistema educativo de nuestro país, y en salvar esa barrera tecnológica que no por darle la espalda la vamos a poder evitar, porque, de hecho, ya la tenemos aquí.

ⁱ TIC: un mundo de posibilidades

ⁱⁱ Instituto Nacional de Estadística, marzo 2013.

http://www.ine.es/ss/Satellite?L=es_ES&c=INESeccion_C&cid=1259925529799&p=1254735110672&pagename=ProductosYServicios%2FPYSLayout¶m3=1259924822888

ⁱⁱⁱ <http://techcrunch.com/2013/12/29/facebook-international-user-growth/>

^{iv} Según el celebrado artículo de Mark Prensky, disponible en español en

<http://www.marcprensky.com/writing/Prensky-NATIVOS%20E%20INMIGRANTES%20DIGITALES%20%28SEK%29.pdf>